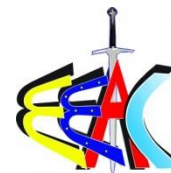


Una perspectiva equivocada de la música cristiana



Autor: Eduardo Marroquin II

Muchas veces nos hemos preguntado acerca de cuál sería la forma más adecuada de trabajar en la obra del Señor. Para ser más claro me refiero al hecho específico de ¿cuáles estrategias podemos utilizar ya sea para captar la atención del mundo o servirle a Dios en nuestras iglesias?. Hoy parece ser que en nombre del evangelismo se está utilizando todo tipo de estrategias humanas para poder atraer a jóvenes a nuestras iglesias y mantenerlos dentro de ellas y esta vez quiero enfocarme en un área en la cual he trabajado desde hace varios años, la música.

La música como lenguaje.

La enciclopedia wikipedia nos ofrece una definición del arte la cual encuentro muy interesante:

“El arte es un componente de la cultura, reflejando en su concepción los sustratos económicos y sociales, y la transmisión de ideas y valores, inherentes a cualquier cultura humana a lo largo del espacio y el tiempo.”

Esta definición aplicada al arte de la música nos da a entender que la música como expresión artística lleva un mensaje específico tanto en letra como en género..No creo que sea necesario el dar ejemplo de cómo la música a través de las edades ha sido un medio efectivo para poder comunicar un momento social y cultural específico, podemos escuchar desde el barroco de Bach, hasta el alternativo de Kurt Cobain y solamente escuchando sus letras, su instrumentalización y los grupos asociados a sus géneros podemos determinar qué tipo de mensaje estaban transmitiendo. El mensaje cultural transmitido por cierto género musical no es algo automático, más bien es algo que puede tomar cierto tiempo en adquirir forma y establecer sus propias características definitorias en las cuales influye la cultura, la sociedad y el artista.

La cultura: La cultura es el ambiente sobre el cual el mensaje debe crecer y desarrollarse, es aquí donde el mensaje toma forma ya sea para transmitirse educadamente o vulgarmente (entre otras características)



La sociedad: Es hacia quién va dirigido el mensaje, ya sea un mensaje en contra o a favor de ciertos temas culturales.

El artista: El artista es quien transmite el mensaje mediante su música, habiendo sido ya influenciado por la cultura y la sociedad él decide de que forma responde a los dos puntos anteriores lo cual puede ser desde una hermosa poesía acompañada de hermosos arreglos orquestales hasta una incoherencia lírica acompañada de ruidos monótonos y sin creatividad.

La moda, la iglesia y la música.

Aunque hemos hablado de que el género musical tiene un mensaje específico, el significado de dicho género no está siempre presente en la consciencia humana. Generalmente este mensaje es claro y notorio mientras el género se encuentre de moda, pero hay ciertos géneros que con el tiempo evolucionan y adquieren diferentes significados en la sociedad. Sin embargo hay otros que a pesar de que el tiempo pase su significado sigue estando presente en toda su esencia. Es por eso que como cristianos a la hora de escoger que estilo vamos a ejecutar con nuestros instrumentos debemos ver cuál es el significado, el mensaje, el entorno cultural donde se desarrolla (o desarrolló), ver qué influencia de este género aun está presente en la sociedad y por último y más importante qué es lo que nos está motivando a escoger dicho estilo o género.

Quizá el error más común que se está dando actualmente en la cristiandad es que se está siguiendo la moda del mundo, y el problema con esto es que el mundo ha entrado en un sistema tan superficial que lo que se está apreciando hoy es la sensualidad, el orgullo y la autosuficiencia, pero a todo esto se le suma el carácter postmodernista que se conforma con lo simple y lo superficial sin dar lugar a conocer las profundidades existenciales y filosóficas, por tanto la cristiandad en su afán por seguir las modas del mundo sin darse cuenta comienza a perseguir los mismos objetivos del mundo y termina cometiendo los mismos errores del mundo dando como resultado un falso evangelio sensual postmoderno centrado en el hombre y sin búsqueda continua de la verdad de Cristo en las escrituras.

Conclusiones.

Podemos decir entonces que la música del mundo refleja el estado del mundo y que la música cristiana refleja el estado de la iglesia, es por eso que vemos que cada vez la música cristiana trae menos contenido bíblico, cada vez está más adaptada al gusto de los consumidores, cada vez se diferencia menos de la música del mundo y cada vez es menos creativa. Debemos de reflejar nuestra santidad, creatividad y amor



por nuestro Señor mediante los talentos que él nos ha dado y no conformarnos a lo que este mundo establece como moda.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2 RV60)

